



**PUNTOS PARA ENTENDER EL PROCESO DE ENTRENAMIENTO DE  
CHAVARRILLO: UNO PUEBLO DE EMILIANO ZAPATA – ESTADO DE  
VERACRUZ, MÉXICO.**

**APONTAMENTOS PARA COMPREENSÃO DO PROCESSO DE FORMAÇÃO DE  
CHAVARRILLO: UM POVOADO DO MUNICÍPIO DE EMILIANO ZAPATA –  
ESTADO DE VERACRUZ, MÉXICO.**

**Roseline Rodríguez Castro<sup>1</sup>**

roussrguez1@gmail.com

**Sebastião Lacerda de Lima Filho<sup>2</sup>**

arqueologiasobbradinho@gmail.com

**Abel Juárez Martínez<sup>3</sup>**

abjuarez@uv.mx

**RESUMEN**

El artículo en sí es una síntesis de una investigación más amplia realizada con el Centro de Humanidades, Facultad de Historia, bajo la supervisión del Prof. Dr. Abel Juárez, de 2007 a 2010. Busca construir y proporcionar información para pensar sobre los diferentes procesos histórico-sociales que fueron esenciales para la formación del Pueblo de Chavarrillo, en el municipio de Emiliano Zapata – Estado de Veracruz, México. La construcción se basó en encuestas etnohistóricas y también en contribuciones sociológicas locales y regionales. Por lo tanto, este trabajo pretende recopilar datos que contribuyan a la valoración de la historia local del pueblo, así como actos en el intento de construir una memoria, identidad y auto afirmación local por parte de los antiguos, pero sobre todo los residentes recientes. Finalmente, analiza los desafíos y las posibilidades de la futura investigación colaborativa en la región.

**Palabras clave:** Crónica de Chavarrillo – Historia y etnohistoria – Memoria y identidad local – Conocimiento Colaborativo – Emiliano Zapata, Veracruz.

**RESUMO:**

O artigo em si trata de uma síntese de uma pesquisa maior desenvolvida junto ao Centro de Humanidades, Facultad de História, sob a supervisão do Prof. Dr. Abel Juárez, durante os anos de 2007 a 2010. Busca construir e fornecer informações para se pensar os distintos processos histórico-sociais

<sup>1</sup> Licenciada en Historia pela Facultad de História /Centro de Humanidades – Universidad Veracruzana – UV, *Campus Xalapa* – México.

<sup>2</sup> Postdoctorando en Antropología/Arqueología en Instituto de Investigaciones Historico-Sociales – IIHS. Universidad Veracruzana – UV. *Campus Xalapa* – México.

<sup>3</sup> Doctor en Historia Contemporánea. Docente y Investigador en Unidad de Humanidades y en Instituto de Investigaciones Historico-Sociales/IIHS – Universidad Veracruzana – UV, *Xalapa* – México.



que foram imprescindíveis para formação do Povoado de Chavarrillo, no município de Emiliano Zapata – estado de Veracruz, México. A construção se fundamentou nos levantamentos etnohistóricos e também em aportes sociológicos locais e regionais. Portanto, este trabalho tem a intenção de levantar dados que contribuam na valoração da história local do povoado, bem como, atua na tentativa de construção de uma memória, identidade e auto-afirmação local por parte dos moradores mais velhos, mas, sobretudo recentes. Por fim, se discute os desafios e possibilidades de futuras pesquisas colaborativas na região.

**Palavras-chave:** Crónica de Chavarrillo – História e Etnohistória – Memória e Identidade local – Conhecimento Colaborativo – Emiliano Zapata, Veracruz.

## INTRODUCCION

Siempre he pensado, sin temor a equivocarme, que quien quiera que sea poseedor de cualquier objeto ya sea creado o adquirido por él debe conocerlo hasta en sus más mínimos detalles. Pero con verdadera tristeza he comprobado que refiriéndose a conocimientos históricos de nuestro municipio o comunidad, esta lógica no es aplicable a un gran número de nuestros paisanos, aun siendo estudiantes de grados superiores. El por qué, a ciencia cierta lo desconozco. Parece ser que desde años atrás no ha habido la preocupación necesaria para dar a conocer a nuestros pequeños estos conocimientos que son, a mi entender, el meollo del amor a nuestra Patria Chica.

Estudiar los procesos políticos y sociales sucedidos en tierras veracruzanas es conocer parte de nuestra historia nacional, puesto que la participación de Veracruz en las transformaciones que han conformado el México de hoy ha sido fundamental y, muchas veces, decisiva.

Partiendo de la premisa de que en la historiografía nacional y la veracruzana, hasta hace poco los historiadores se han empezado a ocupar en la reconstrucción de la historia de las comunidades, en tanto una unidad en la que se manifiestan claramente los altibajos de la historia nacional, con la presente monografía deseo también abonar un poco en el terreno señalado a fin de que, entre otras cosas, se pueda comprender y explicar lo que ocurre en las provincias mexicanas, ya que ellas son el resultado directo de las políticas económicas y sociales que desde el centro del país se operan.



Y así surge el deseo de ampliar los conocimientos sobre la comunidad de Chavarrillo, y fue este deseo el que me indujo a la tarea de investigar sobre este pequeño rincón de nuestra patria. Y así, sin escatimar tiempo ni esfuerzo para alcanzar el logro que mis propósitos necesitaban, me lancé a buscar a nuestros “patriarcas”, tal vez hasta abusando de sus cansados cerebros, con el fin de adquirir los datos, los más reales y precisos, para apegarme lo más concisamente posible a escribir estos apuntes como la misma historia nos lo exige. También me acerque a los documentos que se encuentran en el Archivo General de Estado así como el municipal y las gacetas oficiales que se encuentran llenos de datos e historias escritas; que nos pueden corroborar algunos datos proporcionados por nuestros patriarcas.

Como mencione anteriormente, el conocimiento de nuestro pasado histórico resulta imprescindible para dar un cabal sentido a nuestro presente y a esclarecer el camino que habremos de seguir en nuestra vida, en especial para lograr el desarrollo integral de nuestro país dentro de un marco de justicia, libertad y tolerancia.

Como la inmensa mayoría de las poblaciones que conforman el territorio del estado de Veracruz, Chavarrillo ha atravesado por procesos socio-históricos nada ajenos a las formas bajo las cuales se construyó la historia nacional, pero con un sello propio con sabor a provincia. En este sentido, los héroes o seres protagónicos no se develan con el glamour de los que se ponderan en las festividades de la “Patria”, en este contexto, el presente trabajo apunta hacia los actores sociales del pueblo y sus entornos.

Este trabajo estará conformado por cuatro tópicos en el cual el primer tópico hablara de cuáles son los antecedentes que originaron la formación del municipio de Emiliano Zapata que es al que pertenece la comunidad de Chavarrillo, en este, se explicara por medio de los decretos publicados en la gaceta oficial como se conformó el municipio de Emiliano Zapata con cabecera en Dos Ríos. En el segundo tópico abordare el tema del proceso de formación de Chavarrillo. Primero como parte del territorio de la hacienda de El Encero y después como pequeña hacienda que tuvo un auge y su decadencia.

En el siguiente capítulo hablare de como la comunidad no contó con el suficiente poder para detener los procesos que en el país se estaban viviendo como lo fue la dotación de ejidos por lo tanto tratare el tema de cómo se dio en Chavarrillo la situación de repartición de tierras,

como se conformó el primer comisariado ejidal y como es que el pueblo se defendió para lograr que Chavarrillo se convirtiera en lo que ahora es. Por último en el capítulo cuatro daré a conocer cuáles son las condiciones actuales en las que se encuentra el pueblo, condiciones económicas, sociales y culturales. Contar la historia actual del pueblo a través de sus habitantes.

## **RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL PROCESO FUNCIONAL DEL MUNICIPIO DE EMILIANO ZAPATA**

### **ANTECEDENTES HISTÓRICO-GEOGRÁFICOS.**

Chavarrillo, se encuentra a 45 minutos en autobús, o a 25 o 30 minutos en vehículo particular desde la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz. El interés por historiar este pueblo, es con el fin de entregar a sus habitantes un relato en donde éstos se vean reflejados como protagonistas de una historia social que, hasta el momento de estructurar estas líneas, ninguno de quienes se ocupan en la historia regional se ha interesado en contar.

Para comenzar esta andadura indagatoria partimos del planteamiento de que el espacio geográfico donde actualmente está asentada la comunidad de Chavarrillo, perteneciente al municipio de Emiliano Zapata, formó parte del territorio cultural que fue ocupado y sojuzgado por los totonacas, el pueblo que en opinión de Octavio Paz supo plasmar la risa en barro.

Sobre dicha cultura, bien se podría expresar que fueron los únicos que descubrieron la manera de capturar en barro, para la posteridad, la magia de la sonrisa del recién nacido así como la del abuelo como la más bella expresión plástica de sus facciones (Figura 01), En la era prehispánica:

“El Totonacapan abarcaba la región comprendida entre el río Cazones al norte y el río Papaloapan al sur, al oriente limitaba con el Golfo de México y al occidente, a manera de vértice, con la sierra poblana”<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> SÁNCHEZ, 1990, p. 34.



**Figura 01-** Mapa geral da Mesoamérica (Fonte: [www.amigosprecolombino.es](http://www.amigosprecolombino.es), 2006).

Esta delimitación, sin embargo, sufrió varios cambios ya que los Olmecas -cultura madre mesoamericana- constantemente incursionaban en la región sur imponiendo su ley; tal acción, andando el tiempo, se manifestó en los significativos cambios jurisdiccionales que tuvieron lugar.

La región de estudio cuenta con antecedentes totonacas, pero no sólo en los aspectos físicos como se verá más adelante, sino también en los rasgos culturales que envolvían las creencias en ciertas cosas, por ejemplo: en cuanto a los rasgos humanos según lo descrito por Bernardino de Sahagún, “indican que tenían la cara larga y las cabezas chatas. Todos, hombres y mujeres, eran blancos, de rostros bien dispuestos, de buenas facciones”. En lo que respecta a la organización de su sociedad, dice Aurelio Sánchez Durán en la Historia de Veracruz que:

“Hubieron de existir sacerdotes, artesanos, campesinos, pescadores, lo mismo que personas encargadas de los intercambios o trueques de materias primas y productos elaborados, pues la presencia de obsidiana, jade, conchas y



caracoles marinos, hule, chapopote, serpentinas, cinabrio, sólo se explica por los contactos de grupos de una región a otra”.<sup>5</sup>

Otro aspecto que denota que el municipio pertenece a la zona de los totonacas son sus tradiciones. Así por ejemplo, el culto a los muertos y las ofrendas depositadas denotaban la creencia en la inmortalidad del alma y la existencia de otro mundo más allá de la muerte, una creencia de los totonacas y actualmente presente en la región investigada. Cada año, a finales de octubre y principios de noviembre, se lleva a cabo el ritual de hacer un altar ya que según sus creencias sus seres queridos muertos vendrán del otro mundo a visitarlos.

De igual manera, y con el afán de esclarecer los asuntos que me ocupan, hice un recorrido a lo largo y ancho de los municipios aledaños para verificar si las características de flora y fauna que tenía el totonacapan sobreviven el paso del tiempo y la depredación humana. Tal aventura se culminó con éxito pues pude constatar que en la comunidad estudiada se encontraban todas las condiciones geofísicas que en su momento posibilitarían los asentamientos de la cultura totonaca. Estos elementos físicos actuales como son el clima, la flora, la fauna, etc. Coinciden con los elementos de la etapa de las culturas del centro.

## **OROGRAFÍA**

En el caso específico del pueblo de Chavarrillo este se encuentra ubicado en la pendiente que termina en la costa veracruzana del Golfo de México; topográficamente el lugar está situado a las faldas de un cerro que se eleva 1125 m.s.n.m; esto, y los desniveles del terreno sobre el que se encuentra el poblado, hacen que el trazo de su asentamiento sea irregular, aunque quizá también se deba a que desde su fundación no hubo una lotificación que respetara el trazado de calles. Chavarrillo es un lugar de suelo tepetatoso que se encuentra sobre pendientes suaves (Figura 02).

---

<sup>5</sup> SÁNCHEZ, 1990, p. 35



**Figura 02** – Cerro de Tepeapulco Nevería llamado el “elefante dormido” (Fuente: [www.cafaselva.com](http://www.cafaselva.com), 2010)

## HIDROGRAFÍA

Por su tipo de suelo, el poblado no cuenta mucho con corrientes fluviales naturales que le aporten agua. Su territorio sólo es cruzado de Este a Oeste por el río de Chavarrillo, que en la parte norte del ejido forma un salto de aproximadamente 120 mts. De altura (Figura 03).



**Figura 03** – Cascada de Chavarrillo “El Salto”. (Fuente: Los autores, 2019)

## CLIMA

Su altitud de 880 m.s.n.m. hace que la población tenga un clima cálido-semi-húmedo con vientos dominantes que provienen del suroeste. Se encuentra entre las coordenadas 96°47’29” de longitud y 19°25’31” de latitud. La precipitación pluvial anual es de 844 metros, la evaporación promedio anual es de 1391.6 mililitros y la temperatura media anual es de 25° C.

## **GEOLOGÍA**

El terreno está formado por suelos delgados compuestos por estratos de tepetate a profundidades que van de 0 a 8 cm o 100cm., pobres en materia orgánica. El suelo es apto para el cultivo de hortalizas.

## **FLORA**

En lo que respecta a la flora, en el ejido de Chavarrillo se cultiva café, limón persa y mandarina; en menor escala se siembra maíz, frijol, jitomate, chile, pepino, mango, plátano, etc. Cuenta con encino roble, encino colorado, cedro rojo y blanco, capulín colorado, palmas, chícharo, guaje, frijolillo, laures, palo verde o frutillo, chichahuaxtle, guayacán, taray, guayabillos, etc. En cuanto a la floricultura casera se cuenta con rosales, tulipán azucena, gladiola, framboyán, etc. Una flor importante que se da en el pueblo es la orquídea en sus diversas especies, por ejemplo el lirio de junio, Cernuda lirio de enero de flor blanca, y las canelitas. En cuanto a especies terrestres, no epífitas se tiene un odontegloso de flor amarilla y parecida a la orquídea conocida como zapatilla de la reina.

## **FAUNA**

En el ejido de Chavarrillo se localizan coyotes, zorras, tejones, mapaches, conejos, armadillos, zorrillos, tlacuaches, víboras de cascabel, nahuyaques, coralillos, voladoras, culebras cenizas y negras, aguilillas, gavilanes, zopilotes, auras pericos, cotorros, cuervos, quebrantahuesos, tucanes, codornices, tordos, gorriones, cardenales, calandrias, primaveras, colibrís, jilgueros, pájaro carpintero, marineros, torcazas, chachacas. Entre los animales domésticos se puede ver ganado vacuno, caballo, asnal, porcino, aves, perros y gatos. De hecho Chavarrillo es un paso obligado de diversas especies de aves que emigran hacia el sur y cada año sin falta pasan por ahí.

Bajo estas circunstancias y con el afán de hacer más claros nuestros razonamientos, consideramos conveniente exponer en las siguientes líneas, algunos aspectos históricos en cuanto al, cómo, cuándo y por qué se conformó este municipio, además mencionaré en su momento las congregaciones que lo constituyen.



## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La conformación del municipio de Emiliano Zapata.- para llegar a ser lo que en la actualidad es y para adquirir la estructura semi-urbana que hoy presenta, tuvo que haber atravesado por vicisitudes de diversa índole, siendo las más sobresalientes los decretos oficiales que se publicaban una y otra vez, y en ocasiones variaban su contenido según la tendencia administrativa y gubernamental que los inspiraba.

El Municipio de Emiliano Zapata que cambió desde su nombre hasta la ubicación de la cabecera municipal que en el pasado fue El Chico. No obstante, con el decurso de los años, la capital de la municipalidad se situó en “el pueblo de Dos Ríos el cual se localiza a los 19 ° 28’ 38” de latitud norte, 02° 20’ 25” de longitud este de México y a los 885 metros sobre el nivel del mar y por supuesto bien comunicado sobre la carretera nacional Jalapa-Veracruz, a una distancia aproximada de 21 Kilómetros de la ciudad de Xalapa”<sup>6</sup>. Pero hablando de El Chico, primeramente diré que uno de los aspectos más importantes que desde sus orígenes caracterizó al pueblo fue su acendrado espíritu religioso. Una acotación respecto a la religiosidad del poblado, por ejemplo, nos traslada en el tiempo hasta 1746 en plena apertura ilustrada de la nueva administración colonial española. Durante dicho período, el chico fue puesto bajo la jurisdicción de la arquidiócesis de Xalapa, como un sitio de “*catolicismo fidelísimo*” en donde se edificó un santuario especial con advocación a la virgen nuestra señora de El Chico. Respecto a tan relevante acontecimiento, el cronista José Antonio Villaseñor y Sánchez opina acerca del poblado:

“Raya este curato las tres leguas que corren por el sureste en dicho santuario que fue años pasados ingenios de hacer azúcar, intitúlase del Chico, para diferenciarlo de otro que ésta inmediato, nombrado el Ingenio Grande, y aunque todos los de la jurisdicción ha padecido total ruina este mantiene el templo que servía de administración a sus operarios, y en la actualidad, es el atractivo de las comarcas y de otras jurisdicciones por estar colocada la milagrosísima imagen de Nuestra Señora de El Chico, por el prodigio así de su origen, como el de su existencia”<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> SÁNCHEZ, 1977. p. 149

<sup>7</sup> VILLASEÑOR, 1986, p. 283

Al respecto es pertinente comentar que en la actualidad esta misma imagen que menciona Villaseñor sigue existiendo, y se encuentra bien custodiada por los habitantes del pueblo que junto con las demás congregaciones se reúnen desde el 2 hasta el 9 de febrero de cada año para festejar su “día”. Esta festividad se relaciona con el día de La Candelaria.

“El porqué de esta fiesta, tiene sus antecedentes en la historia particular de su virgen. Cuentan los pobladores de ese lugar que en el año 1740 desembarcaron de España unas personas que traían objetos de diversa índole para distintas partes del país, entre ellos venían tres imágenes de vírgenes, las tres iban hacia Puebla, éstas eran transportadas por los animales de carga que se acostumbraba en aquel entonces; sin embargo se dice que en el momento que iban de camino se soltó una tormenta muy fuerte y que cayó un trueno tan fuerte que las bestias de carga se asustaron perdiéndose en el camino, una de ellas fue a parar a Tlacotalpan, la segunda a Soledad de Doblado y la tercera se quedó en El Chico. Las tres llegaron a sus respectivos lugares el 2 de febrero.

En el caso de El Chico, los pobladores al encontrar la virgen pues lo tomaron como un milagro y le acondicionaron una especie de altar en el lugar donde fue hallada. Pero tiempo después el ex presidente Antonio López Santa Anna se la llevó en el siglo XIX a Palacio Nacional y fue hasta 1857, al término del último periodo de Santa Anna como Ejecutivo federal, la santa patrona de los lugareños regresó a su casa (Figura 04).



**Figura 04** - Nuestra Señora de El Chico. (Fonte: [www.flickr.com](http://www.flickr.com), 2007)

La fiesta, comienza con una organización anticipada de 2 meses, religiosamente se hacen misas, procesiones, oraciones, la iglesia está abierta todo el día para que la gente pase a ver y a tocar la virgen y así se cumplan sus peticiones.

El día 2 de febrero desde las 10:30 de la mañana, en una yunta jalada por dos bueyes y a ritmo de tambora, la Santa Virgen de El Chico, Veracruz, inicia su travesía a ritmo de tambora y acompañada de juegos pirotécnicos.

La pasión religiosa se desborda por su santa patrona, ni la lluvia persistente ni lo nublado del cielo impide que los lugareños de El Chico, Estanzuela, Chavarrillo, Dos Ríos, Rancho Viejo y otras congregaciones se vuelquen a encabezar dicha procesión. De Xalapa y de Puebla también llega gente solo que en menor cantidad.

Con cantos y alabanzas, gente de la tercera edad y niños en su mayoría, protegidos apenas por paraguas y por su santa patrona, realizan la procesión que dura poco más de 90 minutos, en el trayecto se hace remembranza que la virgen original, la que reposa encapsulada en el Santuario de El Chico, posee su indumentaria original, que data desde La Conquista.

La parroquia de Santa María de El Chico -como le conocen los lugareños- resulta insuficiente para albergar a los fieles católicos, razón por la que la misa en honor a la Virgen María se tiene que officiar en la explanada de este templo católico, mismo que es adornado para la fiesta con un pequeño arco repleto de flores para recibir la entrada triunfal de la virgen, además, sobre el piso se realizan tapetes y mosaicos, muy similares a los de Xico, en ofrenda al paseo de la virgen. Tapetes que también se extienden por las principales avenidas de la congregación (Figura 05).



**Figura 05**– Parroquia de Santa María de El Chico, Veracruz (Fonte: [www.flickr.com](http://www.flickr.com). 2010)



El Chico se viste de gala, pues a decir de la agente municipal Hilda Salazar Jiménez, los 4 mil habitantes de esta congregación se unen a los festejos, ya sea participando en los actos religiosos o recibiendo a los visitantes con comida, servicios públicos y organizando el baile.

Salazar Jiménez apuntó que esta fiesta patronal no es exclusiva de El Chico, pues las congregaciones circunvecinas también la adoptan como suya y sirve para mostrar las diversas artesanías y manualidades que hacen en El Chico, “como las artesanías en barro, el tabique, la costura, así como la producción de café molido”.

Paganamente, a un lado de la iglesia se ponen juegos mecánicos, puestos en los que se venden diversas cosas como juguetes, ropa, dulces, imágenes de la virgen y de todos los santos, en las casas se hace mucha comida para invitar a cuanta gente llega a desayunar, comer y cenar.

Los principales días, el 2 y 9 de febrero, llegan aproximadamente unas 5000 personas que vienen principalmente por el fervor religioso; de esa cantidad, aproximadamente, como el 80% de los visitantes vienen a cumplir alguna promesa hecha a la virgen por el cumplimiento de algún milagro. El resto viene por la fiesta o por la feria, ya que el 2 y 9 en el campo deportivo como ya se mencionó se hace un gran baile de feria con el grupo más popular del momento.

Además de ser importante por su religión, el pueblo de El Chico también resulta interesante por su desarrollo económico; ejemplo de ello es lo que se refiere al arribo del contingente español a dicho lugar cuando se estableció un ingenio de “hacer azúcar”, “no hay datos precisos acerca del primer español que cultivó la caña de azúcar en la región; sin embargo, por el momento, este honor corresponde a Francisco Hernández de la Higuera, quien representa el testimonio más antiguo...En la documentación de la época, no se alude a la existencia de trapiches anteriores a 1585, los registrados como Nuestra Señora de los Remedios (Pacho); Nuestra Señora de la Concepción (El Chico), entre otros se fundaron de 1590 y 1600”<sup>8</sup>.

Para poder trabajar los Cañaverales de manera eficiente, se “necesitaban maquinaria, técnicos, gañanes, esclavos negros trabajadores indígenas de repartimiento y voluntarios; pero sobre todo de capital, es decir, la industria del azúcar no podía estar en manos de labradores pobres, sino de personas dueñas de un patrimonio considerable... En aquel tiempo para instalar

---

<sup>8</sup>BERMÚDEZ, 1987, p. 27



una industria requería de la importación de los insumos básicos con que iniciar los trabajos; y en este caso, se trajeron máquinas y herramientas de las Antillas o de la península, elaboradas algunas de ellas en los talleres de Flandes, Francia, y Alemania”<sup>9</sup>. Fue de esta manera como la revolución tecnológica proveniente del viejo mundo viajó colocada en las bodegas de las naves de comercio que constituían las flotas procedentes de Sevilla y Cádiz, y que de alguna manera transportaban lo más avanzado de la técnica alemana e inglesa en lo que concernía a factorías agrícolas, ya que también existía maquinaria para otros rubros.

Y a pesar de que la industria de la caña requería de implementos tecnológicos especiales, bien se puede afirmar que en estos territorios hábiles manos de indígenas, mulatos, mestizos y criollos se encargaron de realizar la enorme proeza de transferir la tecnología europea al terreno de la actividad azucarera, o expresado de otra manera, favorecer y apurar el paso de los procesos artesanales a la industria.

Además, con el transcurso de los años, varias familias de peninsulares se fueron afincando y empezaron a practicar oficios varios que atendían a las raíces laborales de sus provincias de origen, pero sobre todo, se fueron haciendo dueños de las tierras indígenas así como de su fuerza de trabajo y recursos naturales que encerraban las tierras de la población arriba señalada. Esto permitía que durante el transcurso del año un labrador levantara excelentes cosechas de maíz, chile y frijol.

Algunos de los españoles hacendados de El Chico adquirieron fuerza de trabajo esclava para su servicio asignándoles tareas específicas en la siembra, recolección y corte de la caña. En realidad no había trapiche o ingenio que no tuviera esclavos, “las fuentes históricas registran la presencia de 120 negros en la Santísima Trinidad, el ingenio más floreciente de la provincia de Jalapa; 30 en el trapiche de Nuestra Señora de los Remedios (Pacho); 25 en el de Nuestra Señora de la Concepción (El Chico); 18 en el San José Zoncuantla; 13 en el de Juan del Castillo, 6 en el de Alonso García de la Torre”<sup>10</sup>.

“La plantación estaba cultivada por esclavos negros, que se adaptaron mejor que los indios al duro trabajo en las llanuras calientes y húmedas de los

---

<sup>9</sup> BERMÚDEZ, 1987, p. 27

<sup>10</sup> BERMÚDEZ, 1987, p. 33



trópicos. Piénsese por ejemplo en las plantaciones de caña de las Antillas, Puerto Rico, Brasil y México”.<sup>11</sup>

En referencia a los negros trasterrados, podemos confirmar la competencia que estos representan para la mano de obra indígena en lo que se refiere al beneficio de la caña de azúcar.

No es un secreto de que al menos, hasta la primera década del siglo XIX, todavía las principales haciendas azucareras mexicanas dependieron para su desarrollo del trabajo esclavo. Entre los años de 1590 y 1600, los precios de los esclavos negros se cotizaban bastante altos, *“pues tan sólo en el caso de los “bozales” o recién llegados al Nuevo Mundo, sus valores iban de 400 a 450 pesos pieza, cuyas edades fluctuaban entre los 15 y 25 años; si se trataba de negros especializados en algún oficio, su precio podía llegar a 600, 700, y hasta 800 pesos. No obstante los altos costos de los cautivos, los dueños de ingenios y trapiches adquirirían las “piezas de ébano” pagando efectivo y a plazos de seis a doce meses, pero previa hipoteca de sus bienes para garantizar el pago del adeudo.”*<sup>12</sup>

Y para el caso concreto de la zona que nos ocupa, hemos localizado ejemplos en los libros de bautizos donde aparecen asentados numerosos registros de los hijos de esclava y/o esclavo; por ejemplo, el libro de bautizos de 1750 de la parroquia de nuestra señora de la candelaria en el chico dice lo siguiente:

*“Tenemos que para el año de 1776 se registró un niño de 1 día de edad llamado José Felipe Bartolomé, hijo legítimo de Thomas Villanueva y Gabriela Josefa ambos esclavos de la comunidad de Pacho, su padrino fue el Señor Don Pedro Apolvor, del cual se desconoce su oficio, solo se sabe que su vivienda se encontraba en Estanzuela”*<sup>13</sup>.

Al fusionar su sangre con los colonizadores hispanos, empezaron a transformar el paisaje étnico con el denominado fenómeno del mulatazgo y mestizaje según lo indica el documento que a continuación insertamos y que se encuentra en el mismo libro de bautizos de 1750.

*“Nos encontramos con otro caso como es del infante José Sebastián Fabián al cual se le consideró hijo natural, porque su madre era viuda de nombre María Gertrudis de origen mestizo, oriunda de la comunidad de Palmarejo, en*

<sup>11</sup> FREDERICK, 1992

<sup>12</sup> BERMÚDEZ, 1987, p. 33

<sup>13</sup> Libro de Bautizos del año 1750, ubicado en el archivo parroquial de la Iglesia de Nuestra Señora de la Calendaría en El Chico.

cuanto a los padrinos [del susodicho], fueron Don Manuel José Cardel y Doña Marcela Díaz ambos españoles con vecindad en el Encero”<sup>14</sup>.

Como podemos observar, tanto fuera como dentro de la comunidad de El Chico había diferentes tipos de castas, las cuales desempeñaban varios oficios. Sin embargo, después de los acontecimientos históricos que se suscitaron a la caída de la administración colonial de la corona española en territorio americano con el movimiento de independencia, los ingenios disminuyeron su actividad y/o desaparecieron dejando a su población en situación de crisis e incertidumbre socioeconómica.

No obstante, para 1830 los vecinos de la congregación de El Chico hacían gestiones ante el gobernador del estado para erigirse en Pueblo, y consecuentemente en municipio. El propietario de las tierras donde se situaba este poblado era don José María Cervantes. Seguramente desde entonces quedó integrada la municipalidad de El Chico con extensa jurisdicción a lo largo del camino de Jalapa a Veracruz. Esta petición dio como resultado que se dieran varias órdenes o decretos que tenían que ver con la creación del municipio, como a continuación se enumeran:

1. El decreto **17 del 22 de junio de 1887**, que surtiría efectos a partir del 1 de enero de 1888, creó el municipio de Porfirio Díaz, con congregaciones de Actopan y El Chico. De este último quedaban segregadas las de Plan del Río, con el nombre de Palo Gacho, Coscorrón, El Palmar y Cerro Gordo; la cabecera sería Plan del Río y tendría categoría de pueblo. Sin embargo, este municipio nunca llegó a funcionar porque el decreto **77 del 17 de diciembre** del mismo año de 1887 derogó al anterior.

2. **El decreto 9 del 6 de junio de 1895**, estableció los límites entre los municipios de Xalapa y El Chico, que eran:

“Desde la cerca o lindero que divide a pajaritos con las ánimas hasta salir camino nacional de Veracruz por donde seguirá hasta las Trancas de Pacho, continuando por el camino que de ese punto conduce a la hacienda del mismo Pacho hasta donde termina el lindero del Terreno de las Trancas perteneciente al C. Francisco P. Pastoresa y siguiendo

---

<sup>14</sup> Libro de Bautizos del año 1750, ubicado en el archivo parroquial de la Iglesia de Nuestra Señora de la Calendaría en El Chico.



por el lindero de la hacienda de Pacho, hasta encontrar el que divide el municipio del Chico, del cantón de Coatepec”<sup>15</sup>.

3. El decreto **288 del 22 de mayo de 1922**, (G.O.; 30 de mayo de 1922) ordenó que la cabecera de El Chico sería el poblado denominado Rinconada, pero el **15 de enero de 1923** derogó el anterior, regresando la cabecera al pueblo de El Chico. (G.O. 23 de enero de 1923)

4. El decreto **15 del 7 de enero de 1932**, (G.O. 30 de enero de 1932) concedió el título de Villa a la Congregación de Carrizal y le dio la denominación de Emiliano Zapata, dándole además el carácter de cabecera del municipio de El Chico. Mediante reforma al decreto núm. 15 del 7 de enero de 1932, el municipio de el Chico recibe la denominación de Emiliano Zapata, mediante decreto núm. 135 del 5 de julio de 1932 (G.O. del 14 de julio de 1932)

5. El decreto **52 del 15 de diciembre de 1938** ordenó que la cabecera del municipio de Emiliano Zapata sería la congregación de Dos Ríos, en donde permanece hasta la fecha. (G.O. del 20 de Diciembre de 1938).

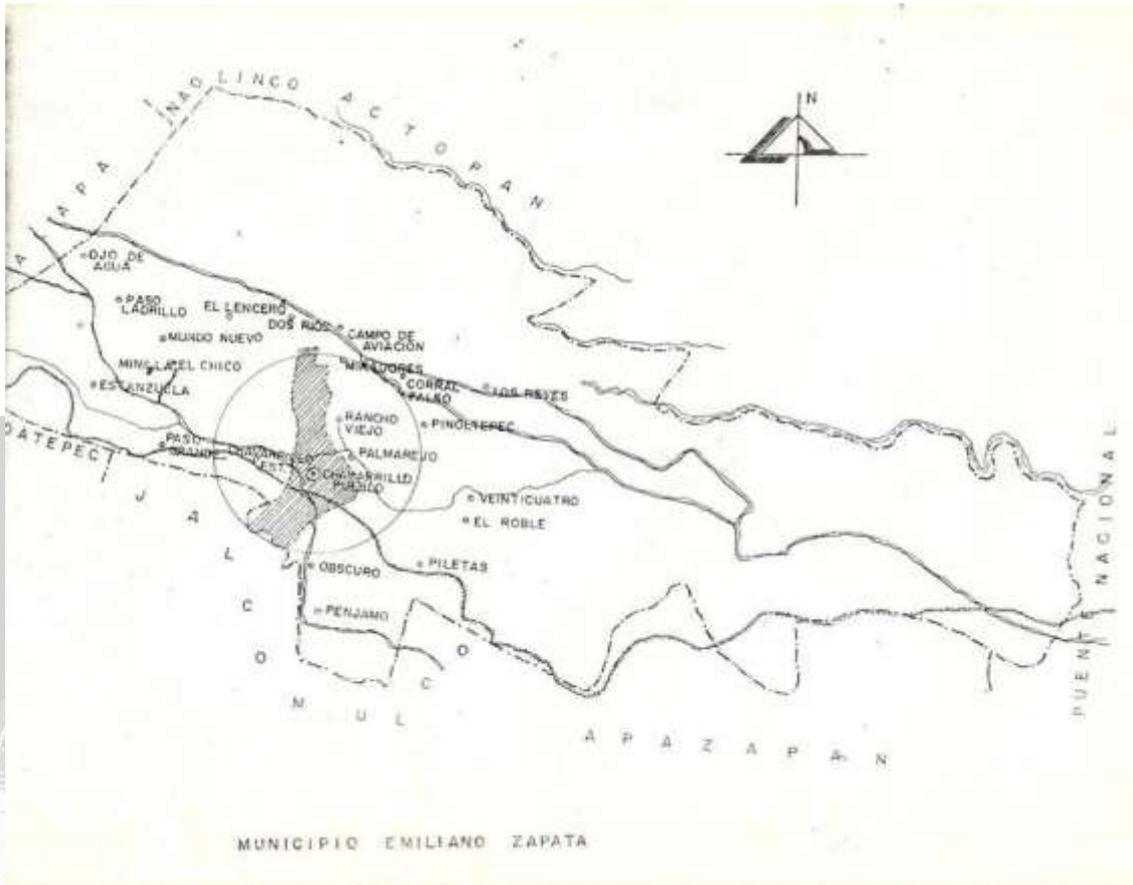
6. Y por último el decreto 42 del 7 de noviembre de 1967 Dos Ríos pasa de congregación a Poblado y es publicado en la G.O. el 19 de diciembre de 1967.

Con todo el movimiento anterior, el municipio quedó conformado por las siguientes congregaciones: El Terrero, Rancho Nuevo, Ojuelos, El Palmar, El Lencero, La Tinaja, Miradores, Dos Ríos, Estación Chavarrillo, Loma de Rogel, Campo Nuevo, Corral Falso, Tres Palos, Las Trancas, Pacho Nuevo, Roma, La Balsa, La Aurora, Carrizal, Loma del Epazote, La Cumbre, Rinconada, Buenavista, El Aguaje, Plan del Río, El Roble, Cerro Gordo, Palmarejo, Estanzuela, Alborada, Las Minitas, El Chico y Chavarrillo Pueblo.

Como se expresó al principio, este municipio hizo varios intentos para cambiar su cabecera de sitio; no obstante, en la actualidad está establecido en Dos Ríos y de este municipio forma parte el pueblo de Chavarrillo (Figura 06).

---

<sup>15</sup> SÁNCHEZ, 1997, p. 150



**Figura 06** - Mapa de la ubicación de Chavarrillo y sus comunidades aledañas. (Fuente: Alarcón Bernardo, Tesis de Arquitectura: Adecuación del jardín de niños "Juana Amelia Celis" de Chavarrillo, 1999).

## **HISTORIA DE LA HACIENDA DE TEPEAPULCO (FORMACIÓN, DESARROLLO Y DECADENCIA)**

Como la inmensa mayoría de las poblaciones que conforman el territorio del estado de Veracruz, Chavarrillo ha atravesado por procesos socio-históricos nada ajenos a las formas bajo las cuales se construyó la historia nacional, pero con un sello propio con sabor a provincia; en este sentido, los héroes o seres protagónicos no se desvelan con el glamour de los que se ponderan en las festividades de la "Patria". En este contexto, el presente trabajo apunta hacia sus actores sociales y los entornos de la municipalidad, además de retomar la experiencia histórica de Luis González y González en su obra "San José de Gracia", en la cual el autor analiza con detenimiento las formas bajo las cuales se tejió la historia Matria -o del terruño- en correspondencia constante con los hechos de la historia Patria o nacional, si bien con su especificidad histórica.

Bajo la perspectiva referida localizamos información que sitúa la fundación del pueblo de Tepeapulco Nevería, cuyo nombre significa “cerro de piedra caliza”, en el transcurso del siglo XIX. Para 1875, con Don Porfirio Díaz en el poder, y como expresión del gran impulso que entonces se daba a la industria, en Tepeapulco se empezaron a construir las vías del Ferrocarril. El pueblo sería ocupado como campamento para las personas extranjeras, y a él también llegó un Ingeniero de apellido Chavarry. Pero estos extranjeros no podían mencionar bien el apellido y le decían Chavarrillo, así que la mayoría de la gente empezó a llamar al pueblo de esa manera: Chavarrillo, de modo que entre 1860-1870 se le quedó ese nombre oficialmente al pueblo.

### **FRAGMENTACIÓN DEL ENCERO.**

Todo el terreno de Chavarrillo pertenecía a una Hacienda muy cercana llamada El Encero. “esta se formó por medio de una merced real, las mercedes reales, fueron el medio con el que se originaron en la Nueva España la propiedad privada, éstas proporcionaron los fundamentos de la que más tarde serían las haciendas”<sup>16</sup>.

La primera de esas mercedes consistió en un sitio de venta y fue concedida en los años inmediatos a la conquista a uno de los hombres del ejército de Cortés conocido con el sobrenombre de “Lencero”. El sitio para venta tenía una extensión de 50 varas por lado, aproximadamente unos 1,747m cuadrados, y su merced era otorgada por la administración colonial en lugares estratégicos de los caminos para el establecimiento de posadas para los viajeros. Además, el ventero tenía obligación de contar con el pienso necesario y en ocasiones, cuando las bestias pertenecían a un mismo recuero, proporcionar caballo y mulas de reemplazo.

La de El Encero fue una de las numerosas ventas establecidas en el camino real de la Villa Rica a la ciudad de México, debido a la importancia del tráfico comercial que existía entre ambos lugares. Puede decirse que en la construcción y en el mejoramiento de este camino influyeron las ventas establecidas, ya que a sus propietarios les interesaba el aumento del tránsito de las arrías y las carretas. Del mismo modo, la importancia de las posadas radica en

---

<sup>16</sup> Zavala, María Luisa, San Antonio Tenextepc. – siete ensayos sobre la hacienda mexicana (1989)

que proporcionaron los primeros puntos fijos por los cuales se identifican los antiguos alineamientos del camino real.

El Encero se dedicaba a la cría de ganado dada la necesidad de abastecer a los viajeros; así, en poco tiempo la ganadería adquirió importancia y los españoles se dedicaron a la cría de ganado menor y mayor. De ellas, la del ganado mayor fue la más aceptada, debido quizás a la cercanía de las ciudades de Puebla y México, en las que había gran demanda de bueyes y novillos en vista de que sus vecinos poseían carretas para el tráfico comercial entre la ciudad de México y el puerto de Veracruz.

Otro tipo de actividad en El Encero de supra importancia como se mencionó anteriormente con la población del Chico fue la producción azucarera, para los españoles de la zona. En su cultivo y producción fueron auxiliados por una abundante mano de obra negra. Y los europeos encontraron en los negros la solución para explotar sus empresas agropecuarias.

Para la primera mitad del siglo XIX, la inestabilidad política y social 1815 que marcó a este periodo, trajo como consecuencia para el sistema hacendario un desequilibrio en los patrones de propiedad causada por las constantes ventas en virtud del endeudamiento de los propietarios.

Pero ya para el periodo de 1842-1882 hubo algunos cambios dentro de la hacienda de El Encero, aunque también hubo algunos traspasos de propiedad. Esta situación ayudó a que el sistema de arrendamiento adquiriera importancia en esta hacienda y a que su extensión territorial variara.

El primer propietario de la hacienda en este período fue el General Antonio López de Santa Anna, quien contrató su compra con Juan Francisco Caraza el 27 de mayo de 1842, en la ciudad de Xalapa. El valor de la transacción fue de \$45,000 que Santa Anna se obligó a pagar asumiendo el adeudo que Caraza contrajo al adquirir la hacienda. En esta operación no se comprendieron los muebles, los enseres, el trapiche, el ganado ni la caña sembrada, bienes que quedaron en poder del vendedor.

Para Antonio López de Santa Anna esta hacienda cobró su verdadera importancia hasta el año de 1844, fecha en que se efectuó su segundo matrimonio. Es importante hacer notar que “el encero” comenzó a incrementar su extensión poco tiempo después de ser adquirido.

Este incremento lo realizó por medio de compras de algunos terrenos colindantes: al año siguiente de haber adquirido la hacienda, Santa Anna compró los terrenos de “Plan del Río”, “El Chico”, “El Palmar” y Tigrillos”, que pertenecían a la hacienda “Mahuixtlán”. También es necesario destacar que Santa Anna no explotó directamente toda la superficie de “El Encero”. Así se ve cómo entre 1842 y 1854 cedió cuatro fracciones de la hacienda en arrendamiento.

En 1842, Juan de Quero celebró contrato de arrendamiento de la venta de dos ríos con francisco de Paula Castro, apoderado de Santa Anna, por espacio de tres años. La misma fracción fue arrendada en 1848 a la señora Josefa Fiayo; por su parte, la hacienda o rancho “ojuelos” fue arrendada por francisco de Paula Castro a Pedro Cortés en el mismo año y poco después arrendó a francisco de Quero el potrero mirador perteneciente también a “El Encero”.

Estas operaciones le redituaron a Santa Anna buenas cantidades hasta que perdió oficialmente sus derechos sobre la propiedad en 1856. En ese año, el gobierno encabezado por Comonfort decretó el embargo de todos sus bienes, mismos que pasaron a poder de la suprema corte de justicia mientras se conocía el resultado del juicio promovido en su contra.

Mientras esto sucedía, en 1863 el gobierno militar del estado cedió “El Encero” en arrendamiento a Pedro Landero y Coss y a Pedro M. Luelmo, pero existió una protesta en contra de este contrato, ya que Manuel López de Santa Anna, primogénito del general, hasta 1866 continuó reclamando sus derechos a permanecer en la hacienda, porque su padre se la había cedido de manera informal por lo que le correspondía de herencia materna.

Fue hasta febrero de 1867 cuando el jefe de hacienda del estado de Veracruz recibió el encargo de girar las instrucciones necesarias para la más pronta realización de los bienes de Santa Anna, cuyos productos debían ser remitidos a la comisaría del ejército. Sin embargo, el jefe superior de hacienda del estado dio “el encero” en arrendamiento al señor Antonino Garrido por cinco años, si bien sólo estuvo en su poder tres años dado que, en 1870, la tesorería general del supremo gobierno desconoció sus derechos, puesto que no había cumplido con los pagos debidamente.

El 26 de julio del mismo año, el oficial mayor de dicha tesorería vendió “El Encero” a un grupo de arrendatarios creado con el objeto de adquirir la hacienda.

De esta manera, la hacienda fue vendida en su totalidad en \$50,000 (cincuenta mil pesos). De esta cantidad, el apoderado de la sociedad entregó al contado \$30,000 en efectivo y los \$20,000 restantes debía pagarlos en el plazo de un año por medio de libranzas que fueron aceptadas por la señora Dolores Zulueta de Gorozpe. Condición esencial del contrato de compra-venta fue que una parte de los terrenos de la hacienda se dividiera en propiedad entre los socios, y el resto fuera vendido en pequeños lotes.

En resumen, la creación de la sociedad agrícola “el encero” trajo como consecuencia la desintegración territorial de la mayor parte de la hacienda en numerosas pequeñas propiedades y en 1882 la señora Zulueta de Gorozpe traspasó “el encero” a sus tres hijos, en calidad de pago de la cantidad de \$20, 368.43 que a ellos correspondía de la división de bienes de su padre José María Gorozpe y camino. Los hermanos Gorozpe conservaron la propiedad hasta 1900.

#### **ADQUISICIÓN DEL TERRENO PARA LA HACIENDA DE TEPEAPULCO.**

Así pues, podemos observar que en cuanto se refiere a la hacienda de El Encero, su terreno fue objeto de múltiples cambios, traspasos, dueños, administraciones, etc. que la hicieron irse fraccionando en pequeñas partes. Es así como entre ventas e hipotecas, alrededor del año de 1900 apareció un hombre llamado Nicolás Contreras quien adquirió una fracción de él encero y la convirtió en una pequeña hacienda, propiedad que más adelante sería Chavarrillo.

Según el censo agropecuario realizado en 1931, la hacienda de Tepeapulco Nevería tenía una extensión de poco más de 912 hectáreas. Esta superficie, según parece, fue la misma que Nicolás Contreras obtuvo al pagar cinco mil pesos por la tierra.

#### **CULTIVOS Y PRODUCCIÓN.**

En un principio, los contreras se dedicaron al cultivo de la caña de azúcar, el café y la crianza de ganado. En cuanto al maíz, sólo quienes tenían la tierra en renta lo cosechaban. También había una familia que se dedicaba a la elaboración de “formas” de barro. Al respecto, “un señor de apellido Sanabria les dijo a los contreras que en su tierra había barro y que podían



explotarla si hacían piezas que eran una especie de macetas en forma de cono que utilizaban en los ingenios grandes.”<sup>17</sup> . Los Contreras así lo hicieron y esa era otra forma de recibir ingresos.

Para trabajar la caña de azúcar, en el año de 1900 fueron instalados unos trapiches por técnicos alemanes que se contrataron expresamente para ello. Estos trapiches producirían años después la mejor panela de la región.

Antes de 1910, en la hacienda se cultivaba café, caña, plátano, maíz, arroz, y un poco de frijol, chile verde y naranja de jugo. También se criaban borregos, vacas, mulas, bueyes, caballos, yeguas de cría, puercos y gallinas. Había dos pequeñas industrias: la del trapiche y la de la fabricación de materiales para la construcción (teja). Indudablemente, la agricultura constituía la principal actividad económica de la hacienda de Tepeapulco. La panela la vendían los Contreras en sus comercios de la región, poco era lo que se destinaba al autoconsumo. El tabique y la teja se vendían también en Coatepec, y a veces en Jalapa, aunque también se utilizaba para las construcciones locales. Con respecto al ganado, éste se enviaba a Jalapa y a Coatepec para su beneficio, allí se vendían sobre todo novillos. El maíz lo utilizaban para alimentar mulas, cerdos y caballos, y por supuesto para el consumo humano; de estos productos la hacienda obtenía la mayor parte de sus ingresos.

### **LA HEREDAD COLONIAL PARA LA DESCENDENCIA.**

Don Nicolás Contreras falleció en 1907 y a su muerte, sus propiedades fueron traspasadas a sus hijos Armando, Manuel, Abraham, Néstor, Crisóforo y Virginia quienes formaron una Sociedad Fraternal. Los hermanos y herederos vivían en la Casa Grande, que fue terminada de construir en 1892 (Durante el boom de las construcciones decimonónicas). Esta casa actualmente está dividida en dos partes, una de ellas la ocupa la tienda del pueblo y la otra fue reconstruida para dar cabida a una pequeña Biblioteca.

La sucesión de los Contreras, se encargó de administrar y vigilar la buena marcha de la hacienda. Ciertamente, seis personas habilitadas como capataces resultaban más que suficientes para mantener el control de los trabajadores agrícolas que se encargaban de la organización de la producción.

---

<sup>17</sup> Testimonio oral del Señor Pascual Contreras

Los patrones tenían una casa en Coatepec que utilizaban para vacacionar. Sin embargo, su residencia habitual era en Chavarrillo. Según su testamentaría, la familia Contreras era propietaria de varios comercios situados en distintos pueblos de la región: La Estación, El Chico, Coatepec, etc.; en ellos vendían algunos de los productos de la hacienda de Tepeapulco. Cabe señalar, que los Contreras tenían propiedades en el Chico, Estanzuela y por supuesto Coatepec. Un dato relevante que nos da una idea de cuán importante era la familia Contreras es que, además de la hacienda, contaba con una estancia de ganado en Pinoltepec. A todo ello se sumaban los diversos cargos que ocupaban en la Presidencia del municipio del Chico.

### **FUNCIONAMIENTO DE LA HACIENDA.**

La Hacienda de Tepeapulco Nevería contó con características diferentes que no pertenecían propiamente a las haciendas de la época porfirista. En primer lugar no era un territorio muy grande, pues contaba con menos de mil hectáreas. Tomando en cuenta que la hacienda de Tuzamapan tenía 22 mil hectáreas, la diferencia es notable. Otros rasgos interesantes es que no poseía una tienda de raya, existía una ausencia patronal y carecía de una burocracia administrativa.

Ante la ausencia de factores constitutivos como los ya mencionados, resulta necesario explicar la denominación de hacienda que recibía el territorio conformado por el pueblo llamado Tepeapulco.

“Por el concepto de hacienda se entiende una institución social y económica cuya actividad productora se desarrolla en el sector agrario, la cual está definida por las siguientes características constitutivas primarias:

1. Dominio de los recursos naturales (la tierra, el agua)
2. Dominio de la fuerza de trabajo (los recursos humanos)
3. Dominio de los mercados regionales y locales.
4. Exigencia de una utilización colonialista (constituyendo a la vez la legitimización de los puntos 1-3)”<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> NICKEL, 1996, p. 19

En cuanto a Tepeapulco cuenta con las características anteriores solo que en menor medida porque era una hacienda en proceso de consolidación.

Esta consolidación se empezaba a dar a través de sus actividades económicas una de ellas la agricultura. En sus tierras arables no se producía ningún tipo de herramienta o instrumento de trabajo, a excepción de los arados de madera que pronto dejaron de utilizarse ante la llegada de los de hierro. Los implementos agrícolas eran adquiridos en Coatepec y Jalapa. En Chavarrillo no había carpintería ni herrería, circunstancia que da a entender que la hacienda no era autosuficiente en cuanto a la tecnología necesaria para emplearse en sus labores cotidianas. Por lo general, los patrones eran dueños de todos los instrumentos de trabajo, aunque los peones hacían la lucha por conseguir al menos un machete.

Todos los productos de la hacienda eran colocados para su venta en un perímetro no mayor a 25 kilómetros, distancia que abarcaba hasta Jalapa. “Con respecto al café en cereza, éste era vendido en Coatepec en una casa llamada 'Albruke', así como en El Grande, lugar en donde había un beneficio propiedad de un anciano turco llamado José Tanos”.<sup>19</sup>

La hacienda, como ya se mencionó, no contaba con una tienda de raya, misma que en las otras haciendas cumplía la función de retener mano de obra por medio del endeudamiento familiar. Tanto patrones como peones tenían que salir de la hacienda para adquirir alimentos, ropa y demás mercancías. Los peones iban a Estanzuela y en muy pocas ocasiones a Coatepec, por lo que no estaban obligados a comprar sus artículos en las tiendas de los patrones. Por otra parte, la hacienda de Tepeapulco nunca sostuvo ningún tipo de intercambio o relación con las haciendas vecinas.

La Casa Grande era el centro administrativo no sólo de la hacienda de Tepeapulco, sino de todas las propiedades de los Contreras. Esto no implicaba muchas dificultades para los Contreras, puesto que la fuerza de trabajo empleada en las labores de la hacienda sumaba, entre peones, gañanes, arrieros y obreros del trapiche y fábrica de materiales para la construcción, no más de treinta individuos. Como era de esperarse, ejercer el control sobre un número reducido de trabajadores no requería una organización grande y costosa.

---

<sup>19</sup> Testimonio Oral del Señor Pascual Contreras.

Las relaciones de trabajo no comprendían castigos físicos en tanto los peones respetaran todo lo de los patrones, incluyéndolos a ellos, y por supuesto si trabajaban bien, no había problemas. Las relaciones patrón-peón eran respetuosas. No había tensiones ni agresiones. Los propietarios, aunque eran muy exigentes para toda actividad, mantenían una buena relación siempre y cuando las dos partes entendieran sus respectivas posiciones y las respetaran.

“Los trabajadores que vivían en las haciendas y a los peones de años, estaban marcados por las relaciones patrón-clientela”<sup>20</sup>. En el caso de Chavarrillo estamos hablando de en su mayoría existían los peones acasillados por lo tanto estos se manejaban a través de “la economía moral, que era cuando se les garantizaba una subsistencia a través de un salario mensual”<sup>21</sup>.

## SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES.

El trabajo agrícola de la hacienda lo realizaba una cuadrilla formada por doce o quince miembros, todos ellos habitantes de Chavarrillo. Esta cuadrilla recibía instrucciones de los patrones directamente, pero ya en el campo había uno “que iba al frente”; éste no tenía ninguna autoridad expresamente señalada, ni tampoco recibía mayor salario. Únicamente destacaba por su mayor experiencia.

Había también seis gañanes que se encargaban de barbechar y de arar con las yuntas de bueyes. También hacían las veces de carreteros transportando mercancías o implementos y herramientas hacia distintos lugares de la hacienda. Los gañanes recibían el mismo salario que los miembros de la cuadrilla, es decir, un tostón el jornal. Cuando los gañanes no tenían trabajo, se incorporaban a desempeñar el trabajo de aquéllos en caso necesario.

En las dos galeras que fabricaban teja y tabique, laboraban cinco personas, los cuales no realizaban las tareas de las cuadrillas o de los gañanes, su salario era el mismo que anteriormente se mencionó.

---

<sup>20</sup> NICKEL, 1989, p. 19

<sup>21</sup> NICKEL, 1989, p. 20

Durante cuatro o cinco meses del año, dependiendo de la cosecha, cinco individuos se dedicaban a atender el trapiche: el bagazero que tiraba el gabazo; el metedor de caña; el hornillero, que era el atizador de leña del horno; el tachero, que sacaba la miel, y el que arriaba las bestias. Pasado el tiempo de la cosecha de caña, los cinco encargados del trapiche se integraban a la cuadrilla a realizar labores de campo. Mientras trabajaban en el trapiche recibían el mismo salario que como miembro de la cuadrilla: un tostón el jornal. Los patrones empleaban en su casa los servicios de una cocinera, de una tortillera y de una recamarera que también tenía el puesto de lavandera.

El sueldo que se ganaba entonces, como se puede ver, no era mucho y les alcanzaba como ahora sólo para sobrevivir, y el caso de esta pequeña hacienda en desarrollo no era muy diferente de las grandes haciendas. La Hacienda de la Claudina en Perote, por ejemplo, pagaba un sueldo de acuerdo a la labor que se realizara, si bien en este caso, por su tamaño, eran más los oficios. “Internamente, y para una mejor racionalización del potencial de su fuerza de trabajo, el cuadro de oficios se estructuró como a continuación se indica”<sup>22</sup>

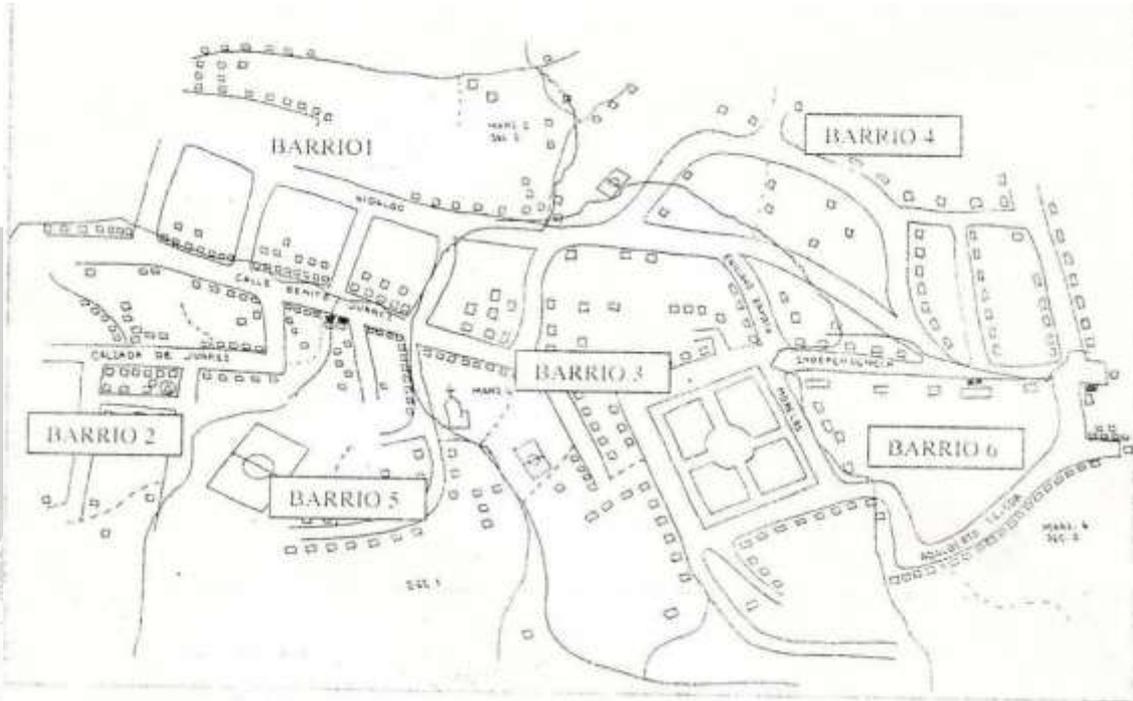
Como se puede observar, el jornal no era mucho o era igual al de las demás haciendas. Para 1909 el jornal, como ya se mencionó, se pagaba a cincuenta centavos. El maíz costaba cinco centavos el kilo; el frijol, diez centavos; el arroz diez centavos. El salario percibido por un trabajador en la hacienda que analizamos distaba mucho de alcanzar los emolumentos que se les otorgaban a los obreros norteamericanos, a lo cuales el salario medio se les tasaba en \$ 5.00 (cinco dólares).

Sin embargo, en el caso de la hacienda de Chavarrillo, la situación social estuvo controlada, ya que en el entorno de dicha propiedad no se registraron conatos de rebeldía en contra de las condiciones impuestas por el latifundista. Por su parte, los patrones hacían pequeños préstamos a los peones para pagarlos, de ser posible, en la siguiente raya, y si no hasta la siguiente. “La relación particularista (o difusa) no debía basarse necesariamente en un contrato escrito, en normas explícitas. Por la aceptación de la legitimidad de la posición de poder del patrón por la clientela, cuando está correspondía a sus expectativas y garantizaba tanto la integridad física como los trabajos”.<sup>23</sup> (Figura 07)

---

<sup>22</sup> Juárez, La Claudina

“Hijitos, si ustedes trabajan con amor y entrega, no solo beneficiaran los intereses de Don Nicolás, sino que además traerán ganancias para todos los familiares que les rodean y dependen de ustedes”<sup>24</sup>



**Figura 07** – Mapa de cómo quedó el pueblo de Chavarrillo fraccionado. (Fuente: Alarcón Herrera, Bernardo, Adecuación del jardín de niños “Juana Amelia Celis” de Chavarrillo, Ver. Tesis de Arquitectura, Universidad Veracruzana, Pág. 100)

De acuerdo a los documentos analizados, éstos nos muestran bastantes elementos ideológicos enajenantes, razón por la que no nos extraña el hecho de que el grueso de los trabajadores haya permanecido ligado a los intereses del hacendado. A la distancia se comprende la razón de que los patrones nunca implementaran mecanismos para retenerla. Los Contreras no les facilitaron terrenos para que se ayudaran, nunca ofrecieron recompensa o gratificaciones, ni salarios más altos. No se conocían los ascensos por antigüedad o por méritos. Pero, a pesar de esta situación, los peones permanecían en Chavarrillo.

<sup>23</sup> NICKEL, 1989, p. 24

<sup>24</sup> Testimonio Oral del señor Cosme Castro



“Preferíamos permanecer en el sitio que nos había visto nacer y crecer, y no aventurarse a lugares desconocidos en busca de nuevos y mejores horizontes...en el fondo éramos felices, el dinero aunque poco nos alcanzaba”<sup>25</sup>

El Sr. Macario Ruíz nos dijo que lo único que le disgustaba era el hecho de estar completamente a la disposición de los dueños; se consuela diciendo que la única diferencia entre aquella época y la actual, es la libertad que ahora poseen.

Las relaciones de poder dentro de la hacienda estaban claramente delimitadas, y nadie se atrevía a cuestionar esa delimitación y por ende, si no cuestionaban, menos se rebelaban. A pesar de que en algunos lugares del país la rebeldía en contra del régimen porfirista empezaba a ser franca y abierta, la hacienda de Tepeapulco Nevería se mantenía al margen de ella.

#### **FACTORES DE DECRECIMIENTO DE LA HACIENDA.**

Se puede afirmar que son tres los factores principales que afectaron a la hacienda de una manera fuerte. Primero fue el hecho de que en 1913 la hacienda empezó a sentir los efectos de la revolución. Segundo la adquisición de mano de obra externa y por último un ajuste de cuentas ejercido sobre la familia dueña de la hacienda Los Contreras.

Tanto carrancistas como zapatistas, encabezados los primeros por el general Guadalupe Sánchez, originario de Teocelo, y los segundos por el general Roberto Cejudo, acudían a la hacienda en busca de víveres y de caballos para continuar la lucha. Los Contreras, para evitarse complicaciones, no negaron nunca su ayuda a ninguno de los dos bandos. Estas maniobras, resultantes de la lucha revolucionaria, fueron las iniciadoras del desplome de la hacienda (Figura 08).

---

<sup>25</sup> Testimonio Oral, del Sr, Emelio González

Los revolucionarios acudían a Ch avarrillo cuando les venía en gana, y como lo que se llevaron fue mucho, esto desequilibró la empresa de los Contreras. A pesar de todo, se recuerda que la cosecha de café del año de 1915 ha sido, incluso hasta ahora, la más productiva. El segundo factor por el cual se presume decayó la hacienda es la adquisición de mano de obra externa. Ya que a pesar de que se desequilibró con los primeros atracos de los revolucionarios, las cosechas que fueron buenas requerían de mano de obra extra, a la cual se le pagaba un poco más. Este hecho es por sí mismo significativo, en parte por su propio crecimiento, y en parte por los golpes y robos de los bandos en lucha. La no implementación de mecanismos tendientes a retener mano de obra barata había sido muy costoso para los dueños, aunque tal vez ellos no lo pensaran de esa manera y atribuyeran a la revolución la razón de la decadencia de su propiedad.



**Figura 08** – Vista del parte central del pueblo por volta de decade de 1925. (Fuente: (Fuente: Archivo de Leobardo Ruiz Contreras y Jorge Rodriguez Ruiz, 2019)



En 1916, los Contreras contrataron a unos veinte peones indígenas de Xico para que ayudaran a la limpia y poda de las fincas de café, puesto que éstas eran ya muy grandes y la mano de obra local no era suficiente para realizar el mencionado trabajo. A estos peones se les pagaba más que a los peones de la hacienda. Permanecían como un mes, en tiempos de aguas. Indiscutiblemente, el hecho de verse obligados a contratar peones de un pueblo distante, disminuía mucho la capacidad productiva de la hacienda, pues dependía, para realizar trabajos indispensables, de mano de obra extraña sobre la cual no tenía ningún tipo de control.

En 1918, los Contreras, previendo o sospechando que los tiempos iban a ser adversos, dividieron sus propiedades en cinco partes con ánimos de evitar una posible expropiación en beneficio de los peones. Sin embargo, la hacienda para ese año ya había sufrido muchos golpes de la revolución, y los dueños no tuvieron dinero suficiente para escriturar las partes resultantes de la división. En ese año los Contreras tenían ya muchas deudas y constantemente se peleaban entre si (Figura 09).

Esta situación de declive se prolongó hasta fines de 1919, y principios del año siguiente. Por esas fechas, ocurrió el tercer factor o suceso que aceleró de manera determinante la caída de la hacienda de Tepeapulco Nevería como negocio redituable. Como se sabe, en abril de 1919 Emiliano Zapata fue asesinado y aunque su sucesor, Gildardo Magaña, intentara desesperadamente evitar la derrota del zapatismo, lo cierto era que las fuerzas de Carranza y sobre todo las de Obregón tenían ya dominado el territorio nacional.



**Figura 09** – Vista da malha central de Chavarrillo Pueblo em foto de 1920. (Fonte: Archivo de Leobardo Ruiz Contreras y Jorge Rodriguez Ruiz, 2019)

Fue en este contexto en el que los Contreras fueron víctimas de un atraco por parte de un grupo de carrancistas pues se les acusó de apoyar la causa Zapatista. Pero existe la versión de que esa acusación fue un pretexto para vengar antiguas deudas surgidas durante las gestiones de los Contreras al frente del municipio de El Chico. Los Contreras fueron llevados presos a la fortaleza de San Juan de Ulúa. El responsable de la operación fue un tal general Guajardo, quien exigió cien mil pesos oro por la libertad y la vida de los hacendados. La tarea de reunir la mencionada cantidad recayó en un individuo llamado Gregorio Ruiz. Esta persona había llegado a Chavarrillo en 1848 y, a sus 90 años, siendo un analfabeta, fungió de abogado de los contreras. Pero junto con un hijo de los patronos, solamente lograron reunir setenta y cinco mil pesos oro.

Esa cantidad la obtuvieron después de malvender ganado, fincas de café, propiedades en Coatepec y toda la cosecha de café de ese año. Para fortuna de los hermanos Contreras, el

general Guajardo aceptó esa cantidad, y los dueños de Tepeapulco Nevería recobraron su libertad.

Sin embargo a pesar de que los Contreras quedaron libres e intentaron reorganizar la hacienda no lo lograron. El ganado, aunque quisieron recuperarlo, prácticamente desapareció. En 1924 se dejó de sembrar caña y el trapiche quedó sin uso. El aparente motivo de la supresión de la siembra de la caña de azúcar, y por consiguiente de la fabricación de panela, fue una notable baja en el precio de ésta, y un aumento sensible del precio del café. Los cañaverales fueron sustituidos por fincas de café. En ese mismo año, hubo una plaga de langostas que afectó sobre todo al maíz. En 1926, los Contreras accedieron a prestar tierras a sus peones con la única condición de que no podían sembrar “plantas de raíz”, tales como café, plátano y mango.

La razón de esta prohibición era que con el cultivo de las plantas de raíz los peones podrían dejar la condición de asalariados por convenirles más dedicarse a sus propias fincas de café, es decir, podrían competir con los mismos patrones. Además de que ya no disponían del tiempo necesario para atender las dos obligaciones, sobre todo la principal: la de los dueños de la hacienda. En vista de eso, los peones que recibieron tierras cultivaron en su mayoría maíz y frijol para el gasto. Los granos eran para los peones, pero el rastrojo del maíz se destinaba para alimentar el poco ganado aún existente.

La existencia de la hacienda de Tepeapulco Nevería, como tal, se alargó hasta 1931, año en que se dotó provisionalmente al ejido de Chavarrillo con 764 hectáreas. Los últimos años de la hacienda fueron de constante y creciente decadencia. Ya no era ni la sombra de la hacienda que existiera veinte años atrás. Parece que la resignación ante la ruina del negocio hizo presa de los Contreras. El fantasma del agrarismo recorría la región sin que los dueños de la hacienda intentaran detenerlo; probablemente porque entendieron que no podrían mantener intactas sus propiedades, ya que la historia se portaría estricta, es decir, no tenían suficiente poder como para detener el avance histórico de las peticiones campesinas (Figuras 10 y 11).



**Figura 10** – Vista del proceso de población y formación del pueblo de Chavarrillo em 1945. (Fuente: Archivo de Leobardo Ruiz Contreras y Jorge Rodriguez Ruiz, 2019)



**Figura 11** – Parte de las familias del pueblo en foto fechada entre 1930 y 1940. (Fuente: Archivo de Leobardo Ruiz Contreras y Jorge Rodríguez Ruiz, 2019)

## CONSIDERACIONES FINALES

Chavarrillo es un lugar con una historia interesante que vivió los procesos sociales de manera tal que no tuvo que verse envuelta en tanto problema, pues las cosas se dieron en la mayoría de los casos de manera pacífica. Y el momento en que hubo que defenderse pues se hizo lo propio. Chavarrillo es un lugar que como ya se vio, vivió todos los procesos que tienen que ver con nuestra historia nacional.

Se formó como hacienda, se fraccionó para formar los ejidos, le tocó la crisis económica en donde por lo que tanto luchó, que era la tierra, ahora no da ya lo suficiente para vivir desahogadamente, causa por la que sus habitantes se ven obligados a emigrar como “víctimas” de la globalización y sin un desarrollo sustentable.



El panorama no parece ser muy alentador, sin embargo, como mexicanos que son no pierden ese toque de luchadores y emprendedores: miran con la frente en alto, orgullosos de lo que son y lo que han logrado con sus propias manos y con sus propios medios. Es un pueblo que precisamente para salir adelante ha dejado que la modernidad de la ciudad de Xalapa penetre un poco en ellos pero sin perder ese sentido de solidaridad, compañerismo y respeto para con sus vecinos, amigos y compañeros. Tal vez esto último es lo que hace que Chavarrillo siga adelante, y es que ellos no reparan en cómo son las personas, si son ricas o pobres, sólo las ayudan y cuando lo necesitan, todos se unen y salen adelante.

Chavarrillo todavía necesita mucho, pero muchas veces ya no depende de ellos solucionar algunos problemas, sino de las autoridades correspondientes que por tener el poder en sus manos, creen que en lugar de servir están para que les sirvan.

La continuación del trabajo de investigación en la región buscó reunir datos para comprender los procesos sociales variados e intensivos, destacando cuestiones relacionadas con: antecedentes agrarios en Veracruz; la dotación, además de dedicar una atención significativa a la historia de Chavarrillo a través de sus protagonistas, ya sean aspectos generales o particulares del pueblo, también busca generar datos sobre los procesos de migración que parecen ser mucho más fuertes hoy, especialmente con el Muchos lugareños intentan llegar a los Estados Unidos. Como punto final para proyectos de cooperación en la región del pueblo, buscamos identificar los desafíos y las posibilidades de construir una historia local desde los aspectos sociales y de colaboración. El punto de partida ahora es investigar estos procesos muy significativos, pero sobre todo distintos, que marcaron la construcción de la identidad de lo pueblo de Chavarrillo en el pasado y el presente.

### **AGRADECIMIENTOS**

Los autores desean agradecer a la familia Rodríguez Castro por su apoyo durante las actividades de campo en Chavarrillo Pueblo, especialmente a Don Jorge Rodríguez Ruiz por su apoyo en la obtención de parte de las fotografías épicas. Gracias también a los ancianos del pueblo, citando a Don Leobardo Ruiz Contreras, Don Páscal Contreras y Don Cosme Castro González por la información y las fechas. Finalmente, dedicamos esta investigación a la comunidad local ayer, hoy y mañana. ¡Por una ciencia social, inclusiva y colaborativa!



## REFERENCIAS

AGE *Archivo General del Estado de Veracruz, Comisión Agraria Mixta*, expediente 1164, categoría política.

AMX *ARCHIVO MUNICIPAL DE XALAPA*. (Consultado en 20 de Septiembre de 2010)

BERMÚDEZ GORROCHOTEGUI, Gilberto. 1987. *El mayorazgo de la Higuera, 1ª ed. Xalapa, Ver.:* Universidad Veracruzana, 158 p.

CONTRERAS RUIZ, Janet. 2008. “*Estudio Socioeconómico de la Localidad de Chavarrillo Pueblo, Veracruz*”.

DOMINGUEZ, PEREZ, Olivia et. 2005. *Al Agravistas y agrarismo, Gobierno del Estado de Veracruz, Consejo Consultivo de la liga de comunidades agraria y sindicatos campesinos del estado de Veracruz*.

*ENCICLOPEDIA MUNICIPAL VERACRUZANA, Municipio de Emiliano Zapata*. 1998. Gobierno del Estado de Veracruz, p 335.

GONZALEZ Y GONZALEZ, Luis. 1995. *Pueblo en Vilo: micro historia de San José de Gracia*” 5 ed. El Colegio de Michoacán, 442 p.

ICAZA XAVIER. 1999. *Gente mexicana en desarrollo*. Ciudad de México, 118p.

JUÁREZ MARTÍNEZ Abel. 2008. *La Claudina: uno Pensamiento Historico-Cultural en Veracruz*.

RUIZ GONZÁLEZ, Eligio. 1997. *Diagnostico y validación de los resultados de en el cultivo de limón en la región de Chavarrillo, Veracruz*. Chapingo, Departamento de Suelos, Universidad Autónoma de Chapingo, 96 p.